

Marcha Obrera

Explotación salvaje de menores y ¡Huelga!

El Banco Mundial, dirigido ahora por el "arquitecto" de la guerra contra Irak (que ha empobrecido a la población que aún no asesinó), es un instrumento al servicio de la política imperial yanqui; una simple agencia financiera mediante la cual EU controla a todos los países que no cumplen sus expectativas (Ver el cínico editorial del Wall Street del 17 marzo de 2005).

Su estrategia es brutal, se trata de forzar a los estados pobres a entregar no solo sus recursos naturales (si disponen de ellos), sino de someter su fuerza de trabajo a la sobreexplotación de las transnacionales y el capital gringo.

Marx advirtió hace siglo y medio que la acumulación originaria del capital surgió "chorreando sangre, sudor y dolor de los trabajadores", sin embargo el proceso continúa, plenamente vigente, como demuestra la reportera Patricia Muñoz (La Jornada, 24 de mayo), quien informa de la salvaje sobreexplotación de niñas trabajadoras en Tepeji del Río, México; odiosa práctica que sigue puntualmente una tendencia del capitalismo global y que ha sido ampliamente documentada en otras partes del mundo (Malasia, Tailandia e Indonesia).

Muñoz reporta que la empresa "Rubie's de México", proveedora de la transnacional Mattel (pues fabrica para ella disfraces de los mundialmente conocidos personajes Barbie, Harry Potter y la guerra de las galaxias) "contrata" menores desde los 12 o 13 años de edad, a las que hace trabajar de 9-12 horas diarias "y a veces hasta 18", sin pago de horas extras.

Las niñas-adolescentes denunciaron en conferencia de prensa que reciben sueldos entre 300 y 500 pesos a la semana (56 y 73 pesos diarios), a los que todavía se les descuenta el costo de los alimentos (dos tortillas por un peso). Además se les impide tomar agua "para evitar que pierdan el tiempo yendo al baño" y las inscriben en el Seguro Social con datos falsos, por lo que en muchas ocasiones no pueden hacer uso del servicio. Denunciaron diversas violaciones a la norma internacional, como la obligación de transportar cargas superiores a su propio peso, y

que cuando se quejan, las despiden sin indemnización.

Por todo ello se declararon en huelga; venciendo sus temores se organizaron en un nuevo sindicato --al margen de la charri CTM--, afiliado al Sindicato Progresista de Trabajadores de la Industria Textil (perteneciente a la también corporativa Federación de Trabajadores Vanguardia Obrera de la CROC). El nuevo sindicato fue reconocido apenas el 11 de mayo pasado, pero 3 días más tarde, la propia autoridad laboral (en contubernio con la empresa) registró un nuevo contrato "de protección" entre la empresa y un sindicato "fantasma" afiliado nuevamente a la CTM [Ver suplemento Masiosare, del 29 de mayo de 2005]

Por esa ilegal acción, 60 de las 85 trabajadoras que laboraban en Rubie's fueron despedidas. El proceso continuará ahora ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la cual --siendo consecuente con su hipócrita política de promoción al "trabajo decente"--, deberá ampararlas.

No obstante, el desenlace es previsible: los accionistas de Rubie's (en el peor de los casos para ellos) terminarán cerrando la planta para trasladarla a cualquier otra parte y seguir reproduciendo su modelo de explotación, anulando para las niñas-trabajadoras toda posibilidad de defensa. Baste recordar que Wolfowitz llegó para "liquidar" toda reminiscencia de los acuerdos de Bretton Woods en cuanto al supuesto estado benefactor, es decir, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y sus entidades satélites como la OCDE y la propia OIT.

La historia se repite a diario por todo el país y en todo el mundo donde la "industria" maquiladora ha sentado sus reales. Ya no se trata de precarización del trabajo, se trata de imponer condiciones infrahumanas de trabajo, peores o similares a las que denunció Marx.

Hoy se requiere de construir la verdadera Solidaridad Obrera, a partir de la reorganización del movimiento obrero.